

ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo (coord.): *Los Museos Pedagógicos en España: entre la memoria y la creatividad*, Gijón, TREA Ediciones y Editorial Universidad de Sevilla (EUS), con la colaboración de la SEPHE, 2016.

El patrimonio educativo tiene un importante valor histórico como fuente para el conocimiento del pasado. En la actualidad, el fuerte impulso que han experimentado estudios, proyectos e iniciativas sobre este patrimonio en España hace patente la necesidad de clarificar y dar a conocer la realidad de los diversos Museos Pedagógicos existentes. Se trata de unos espacios que, moviéndose entre la memoria del ayer y la creatividad a la que estamos convocados en la actualidad, están siendo capaces de participar activamente en la construcción de una nueva Historia de la Educación española.

Esta obra pone de manifiesto el reciente desarrollo e impacto social experimentado por los internacionalmente denominados Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación, y popularmente conocidos como Museos Pedagógicos. En ella, reconocidos investigadores e historiadores de la educación se encargan de dar a conocer el pasado, presente y proyección futura de cuantos Museos Pedagógicos se han gestado y desarrollado en los últimos tiempos a lo largo y ancho de toda la geografía española. Conocer sus particularidades e idiosincrasia nos ayudará a:

- 1) señalar que somos un país aventajado en este ámbito de investigación/musealización, y que somos referente europeo para la construcción de otros proyectos de esta índole;
- 2) dar a conocer a la sociedad un amplio número de proyectos museístico-pedagógicos, que en muchos casos servirán como recursos didácticos para múltiples profesionales de la educación;
- 3) aunar en un trabajo colectivo las principales características, particularidades,

acciones de difusión, exposición y salvaguarda del patrimonio, proyectos pedagógicos, exposiciones, propuestas didácticas, etcétera, vinculados a cada uno de los Museos Pedagógicos que en ella se presentan.

Recorrer las páginas de este libro nos ayudará a conocer de qué manera, en el presente, se está interpretando y poniendo en valor el patrimonio material e inmaterial de la educación desde los Museos Pedagógicos.

ANA MARÍA MONTERO PEDRERA

BRASÓ RIUS, Jordi: *Diari de Vilamar. Facsímil de l'edició de 1922*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2017, 68 pp.

En esta obra se reproduce, a modo de facsímil, el *Diari de Vilamar*, elaborado en 1922 –año de la puesta en marcha del proyecto– por los niños y niñas de la Colonia Escolar Vilamar de Calafell (provincia de Tarragona), compuesto por 14 números (del 29 de agosto al 14 de septiembre), donde se detalla la vida de la que fue la Primera República Escolar de España.

Respecto a las colonias escolares, hoy disponemos de una extensa bibliografía, entre las que destaca el trabajo del profesor Cambeiro (2006-2007)¹ y la monografía de Almudena Villegas Espín (2006)². Sabemos que estas instituciones surgieron

¹ CAMBEIRO, J. A.: «Colònies escolars: anàlisi històrica d'una aventura pedagògica (1876-1920)», *Educació i Història*, Barcelona, 9-10 (2006-2007), pp. 193-243.

² VILLEGAS, A.: *Les colònies escolars. La colònia escolar Turissa*, Tossa de Mar, Ajuntament de Tossa de Mar [Quaderns d'Estudis tossencs, 8], 2006.

en Suiza el año 1876 y que en España fueron introducidas por la Institución Libre de Enseñanza, que las empezó a organizar en San Vicente de la Barquera (Cantabria). En Barcelona empezaron a funcionar el año 1906, sobre todo gracias a la iniciativa de la Comisión de Cultura del Ajuntament de la ciudad que dos años más tarde –el 1908– discutió el Presupuesto Extraordinario de Cultura, un hecho que marcó un antes y un después respecto a la evolución de la educación en la capital catalana. De hecho, fue esta misma Comisión la responsable de designar en 1922 al pedagogo Pere Vergés Farrés (1896-1970) –director de la Antigua Escuela del Mar de Barcelona (1922-1938)–, como máximo responsable de la colonia escolar de Vilamar.

Sin duda, un ejercicio hermenéutico del diario elaborado por los jóvenes integrantes de la colonia nos permite comprobar el ideario del que fuera su primer director, influido tanto por los postulados de la Escuela Nueva como por muchos de los aspectos de la pedagogía de Thomas Arnold. En efecto, frente a la pasividad y sedentarismo de la escuela tradicional, Pere Vergés, siguiendo el movimiento de la Escuela Nueva, adopta la doctrina *plenairista*, y reivindica que la vida –biológica y social– entre en el universo de la infancia. De esta manera, la vida se convierte en el centro de la acción educativa de acuerdo con una visión orgánica –es decir, vital– de las cosas. Bajo este punto de vista, educar implica vivificar, hacer vivir, en el sentido que el infante debe participar en todos los ámbitos de la vida, en sus diversas manifestaciones. Bien mirado, detrás de este vitalismo se detecta la huella del Romanticismo pedagógico –y, por tanto, de Rousseau– que defendió la vida en oposición de una visión fría, abstracta y racional de las cosas y los hechos en concordancia con los principios de la ciencia moderna. Así, los planteamientos fisicomatemáticos del

positivismo cedían protagonismo a las ciencias biológicas (zoología, botánica, geología), es decir, la vida en todas sus manifestaciones.

Lejos del mecanicismo moderno, implantado por la lógica cartesiana y newtoniana, los partidarios de esta opción vitalista –de la cual Pere Vergés o Rosa Sensat son un buen ejemplo– defienden una cosmovisión global e integral del mundo que, lejos de presentarse de manera atomizada y analítica, constituye una unidad relacionada mediante una suerte de *nexus organicus* que conecta todas las cosas –materiales y espirituales, fisiológicas y sociales– puesto que la vida se funde en una única realidad: la educación es vida, vida biológica y social, *zoos* y *bios*, en un todo que apuesta por la unidad funcional.

De igual manera, esta tendencia asume los postulados del evolucionismo: todo lo que es vida –ya sea orgánica o social– mantiene una estructura que evoluciona gracias al latido de las leyes de la naturaleza tal y como Rosa Sensat puso de manifiesto en su libro *Vers l'escola nova*: «El *Natura non facit saltus* de la Biología es la ley que se da también con constancia en el orden de las transformaciones sociales»³.

Como es lógico, el discurso pedagógico higienista propaló el gusto por el aire libre y, muy especialmente, el gusto por el contacto de la piel con los rayos solares. Se trataba de una técnica –la Helioterapia– que procuraba beneficios en diversos aspectos: sobre los músculos, favorecía el aumento de peso, beneficiaba el sueño y propiciaba la resistencia a las infecciones. En este sentido queremos destacar el panfleto *Los pequeños al sol. La Higiene por la Helioterapia en la primera infancia*, del médico francés G. Léo, que tradujo el doctor J. Soler Doff, cuya tercera

³ SENSAT, R.: *Vers l'Escola Nova*, Vic, Eumo, 1996, 151.

edición se publicó después de la Gran Guerra⁴.

No cabe duda de que los baños de sol y de mar ocupan un puesto destacado en las colonias escolares de Vilamar en Calafell y la de Turissa en Tossa de Mar (Girona) –a cargo de Enric Gibert Camins–, cuya voluntad principal consistía en practicar la natación. Los baños de mar compensaban, así, una carencia detectada: la mayoría de niños y adultos de la época no sabían nadar. La razón estriba, principalmente, en las escasas instalaciones, piscinas y personal formado para tal empeño. Por ese motivo, una de las primeras acciones para solucionar el problema se remonta al año 1911, cuando el Club Natació de Barcelona –fundado en 1907 por Bernat Picornell– solicitó al Ajuntament de Barcelona que la natación fuera obligatoria en todas las escuelas de la ciudad. Si bien el proyecto no acabó de consolidarse, el Ajuntament emprendió en 1918 una campaña para los alumnos de las escuelas mediante un ensayo con quinientos niños que se fue ampliando hasta mil un año después. Cabe destacar que el año 1910 las escuelas del distrito sexto organizaron una semicolonía en la playa de la Barceloneta donde, y según Pere Vergés, «se puso en práctica, de verdad, la gimnasia sueca»⁵. Precisamente el pedagogo catalán fue nombrado a la edad de veintidós años director de los baños de mar para los alumnos de las escuelas de Barcelona en 1918.

El contacto con la naturaleza y la práctica deportiva, como ya lo hiciera Thomas Arnold en la *Public School* de Rugby, se erigían como parte fundamental

⁴ LÉO, Doctor G.: *Los pequeñísimos al sol. La Higiene por la Helioterapia en la primera infancia*. Versión española y prólogo del doctor J. Soler y Doff, Premià de Mar, Librería Médica y Tipografía M. Roig, sin fecha (3.^a ed.).

⁵ SALADRIGAS, R.: *L'Escola del Mar i la renovació pedagògica a Catalunya. converses amb Pere Vergés*, Barcelona, edicions 62, 1973, 134.

de la formación del carácter de los jóvenes. Se comprueba, por tanto, que el prototipo de *gentleman* del *Headmaster* inglés tiene unas características similares en Cataluña en el modelo de Vergés que tendrá como máximo y primer objetivo hacer buenos ciudadanos, es decir, auténticas *Ladies y Gentlemen*.

Deporte, cultura e instrucción moral eran las piezas clave en el currículum de la colonia de Vilamar. Una educación cívica que se fundamentaba en la misma organización de la vida en la colonia que, a modo de cargos jerárquicos elegidos por votación, permitían un modo de actuación autónomo por parte de los jóvenes que vivían en régimen de coeducación de sexos.

En fin, nos referimos a una educación para la ciudadanía que no negaba la dimensión religiosa de la infancia, si bien se cuestionaba abiertamente los métodos basados en el adoctrinamiento y la memorización del catecismo. Se buscaba, de ese modo, una religiosidad más natural. En definitiva, el ágape cristiano, que había conformado la fraternidad del trilema de la Revolución francesa y que los idearios humanistas del siglo XIX habían reformulado con aportaciones tan significativas como las de León Tolstói, situaban, ahora, el amor como motor pedagógico. Por consiguiente, nos encontramos con una apertura axiológica que prioriza unos valores (solidaridad, cooperación, activismo, pacifismo, responsabilidad, etc.) que habían de servir para sustituir los principios de aquel mundo de ayer (autoritarismo, militarismo, sedentarismo, inmovilismo, etc.) y articular un mundo ideal en oposición directa a la crisis generalizada que vivía la humanidad desde finales del siglo XIX y, muy especialmente, después de la Primera Guerra Mundial.

Para concluir, señalar que al facsímil le acompaña un prólogo que lo contextualiza a cargo de Jordi Brasó Rius, miembro del Grup de Recerca en Pensament Pedagògic i Social (GREPPS) y del

Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Barcelona, una de cuyas misiones es recuperar el patrimonio pedagógico.

RAQUEL CERCÓS I RAICHS

CAGNOLATI, Antonella: *La costilla de Adán. Mujeres, educación y escritura en el Renacimiento*, Sevilla, Arcibel Editores, 2016.

La profesora italiana Antonella Cagnolati nos acerca al origen de la situación relegada de las mujeres en el mundo de la literatura y a cómo se produce la estrecha vinculación entre ese papel invisible de creadoras y su función de educadoras dentro del hogar, lugar desde el que levantan su pluma, extienden sus opiniones, convirtiendo esta actividad, a su vez, en motor de cambio para las demás.

De forma anecdótica —¿o no tanto?—, aparece *La costilla de Adán* en el pasado mes de octubre, momento coincidente con la organización del I Día de las Escritoras, iniciativa de la Biblioteca Nacional de España, la Asociación Clásicas y Modernas y la Federación Española de Mujeres Directivas (FEDEPE), que tiene el ánimo de compensar la discriminación histórica de las mujeres en la literatura, ni más ni menos que el fin último de esta obra que tenemos entre las manos.

En este sentido, la autora condensa en 134 páginas aspectos derivados de sus propias líneas de investigación a lo largo de los años en torno al género y, fundamentalmente, las referidas a la educación de las mujeres. Para ello, parte del Renacimiento, momento en el que, como señala la historiadora de la Educación Carmen Sanchidrián, encargada de la introducción, la lectura y la escritura se constituyeron en una forma de vida y nos la cambiaron sin que hubiera vuelta posible.

En la introducción del libro, Sanchidrián ya marca la necesidad de tomar el camino de la interdisciplinariedad si nos movemos en el complejo terreno de la construcción identitaria y, asimismo, el relacionar la experiencia lectoescritora con la alfabetización, todo ello considerado, de forma ineludible, bajo «la variable de género».

En primer lugar, Cagnolati presenta el capítulo titulado «La amiga de la serpiente», en el que profundiza en la construcción del ethos femenino, restringido a su capacidad procreadora y a su papel de garante de la supervivencia de la especie humana, y sobre el que, muy tempranamente, se establecen consideraciones que castigaban cualquier comportamiento que se desviara de la norma. Detalla la autora brevemente, pero de forma muy resolutiva y esclarecedora, en qué momento y de qué forma se reduce a la mujer a un único papel relacionado con la fertilidad, lo que da paso a la construcción de todo un corpus de prejuicios que restringen y pretenden controlar el cuerpo femenino. Estas primeras páginas justifican el título del libro cuando es necesario acudir al Génesis y a la explicación bíblica de la creación del primer hombre y la primera mujer hasta la expulsión del paraíso.

En el segundo capítulo, Cagnolati relata cómo fue recogida la figura de Zenobia, reina regente de Palmira, por Petrarca y Boccaccio allá por el Trecento italiano, y la hacen emerger como figura ilustre, alejada de modelos que oscilan entre la mujer virtuosa y la mujer depravada, que se enfrentó al imperio romano y se erigió ya como el mito que ha llegado a nuestro tiempo.

Esta figura es primero exaltada por Petrarca para más tarde ser retomada por Boccaccio que realiza una semblanza de heroína casta, que ejerce su reinado más cerca de un modelo propio de hombre que de mujer. Ya en los inicios del Cinquecento, será Cristina de Pizan la que